

## Camino adelante

# Por la Verdad y por la Justicia

Al Sr. Gobernador civil de la Provincia.

Continuando el relato que al señor Gobernador civil de la provincia dedicamos, respecto al proceder de los llamados republicanos radicales socialistas que Lorca padece, diremos arrancando del punto en que quedó nuestro editorial de ayer, que todo el mundo consideró como las elecciones más sinceras que en Lorca se habían verificado las del 12 de abril, porque en ellas se respetó el derecho de todos sin llegar a alterarse ni por un momento la tranquilidad a pesar del ardimiento y entusiasmo con que todos los partidos fueron a la lucha.

El triunfo de los demócratas reformistas ni era ni podía ser extrañado por nadie. Todo el mundo sabe y a todos constaba que era el partido más numeroso, más entusiasta, más disciplinado y serio, y sobre todo democrático.

En honor a la verdad y a este nuestro pueblo, habremos de decir al señor Gobernador, que Lorca fué siempre una ciudad de espíritu democrático subyugada por el viejo caciquismo conservador primero, y cervista después, que todo lo absorbía por las omnímodas facultades que desde arriba daban los magnates conservadores a sus representantes en ésta. Esas facultades, ese poder convertía en una especie de virrey al jefe conservador haciéndolo el amo de la ciudad, es decir, el donador por sus poderosas influencias en las altas esferas de la política, así es que, sin partido, digámoslo así, disponía del pueblo pues todo bicho viviente se le sometía por no arrostrar su enojo. Y, ¡ay, del que no le obedecía sin vacilar! ¡Hasta los que por entonces se llamaban liberales estaban sometidos a él!

En los veintisiete años que nuestra pluma escribe a diario para el público, nuestra rebeldía ante aquel estado de cosas nos acarreó muchos procesos cuyos antecedentes deben existir seguramente en los archivos de esa Audiencia provincial y en los de este Juzgado de Instrucción.

Por rebeldes incorregibles y por republicanos sinceros, nuestro nombre escrito está más de una vez en el libro registro de esta Cárcel de Partido, dato que si lo desea podemos facilitarle al Sr. Gobernador.

Por rebeldes y republicanos sinceros, por defensores de la justicia y de la democracia, caímos también en las garras de los Tribunales militares al aplicarnos la dichosa ley de Jurisdicciones. ¡Si hasta se llegó al embargo de nuestros pobres bienes que se reducían a los modestos enseres de nuestro hogar única riqueza que poseemos al cabo de sesenta años de incesante trabajo!

Y ya que de nuestra conducta hablamos, como conocemos la miseria moral que anida en el pecho de algunas gentes cuyos labios propicios a toda impureza pueden pintarnos a su antojo ante los ojos del Sr. Gobernador, le diremos que durante los seis años sin ley, nuestro modesto diario sufrió todas las iras de la censura militar y civil. A la disposición del señor Gobernador ponemos ejemplares y ejemplares de LA TARDE no sólo con multitud de artículos mutilados por el censor, sino editoriales numerosos suprimidos por la censura, columnas y columnas en blanco y otras veces con el socorrido letrero de, DISPONIBLE cuando no nos permitían que blanco fueran los espacios. Ponemos también a la disposición del señor Gobernador, los justificantes de multas y suspensión de este diario. Todo esto durante los seis años primoriveristas. Y entre tanto que nosotros sin más patrimonio que el trabajo diario sufríamos perjuicios en nuestros pobres intereses, sufríamos la amargura de continuas humillaciones siempre con la mordaza puesta pues sólo nos dejaban hablar cuando hacían algo en beneficio de la población y nuestro espíritu siempre justo lo reconocía—la justicia jamás la hemos negado ni a nuestros mayores enemigos—entre tanto que el fervor republicano sostenía la sin igual lucha arrojando iras, odios y rencores por ser fieles a nuestro credo, por sostener nuestro ideal político, veíamos apostatar de la fe republicana, no así como así, sino enrolándose en el upetismo como consta al pueblo de Lorca, a quien hoy se envanece con el título de *republicano-radical-socialista*, no obstante haber ocupado alto puesto en el Concejo dictatorial, no obstante haber luchado por el cargo de Alcalde en tan nefasta época.

Nos tiene a su disposición, señor Gobernador civil de la provincia para probarle a toda hora y en todo momento cuanto decimos y digamos, que ha de ser mucho aún, en los artículos, si tal nombre merecen, que le venimos dedicando.

Decíamos al pintar la política de los viejos tiempos, que partidos políticos propiamente dicho aquí no existieron excepción hecha del viejo partido republicano, a principios del siglo, que destruyó la habilidad del virrey conservador; aquí no existió partido alguno con verdadera pujanza, apoyado por el pueblo y por el pueblo sostenido, hasta que se fundó el partido reformista inspirado en

ideales democráticos.

Tomás Arderius que un muchacho era entonces y con bienes de fortuna que hoy no tiene, ¡oh cosa singular en la política española, sintiendo siempre como hoy el ideal democrático y practicándolo, porque demócrata es por convicción, por temperamento, luchó contra aquel caciquismo desenfrenado tantos años existente, buscando el apoyo en la conquista del pueblo cosa aquí inusitada. El quiso contrarrestar el poder de los caciques que de arriba emanaba y sólo de arriba, buscando apoyo en el pueblo, creando una verdadera masa política al calor de los postulados de Libertad y democracia.

De loco lo tachaban los viejos caciques. Se reían de la que juzgaban insensata pretensión. Del mismo modo que habían destruido el partido republicano, destruirían, mejor dicho, impedirían la formación del democrático que se forjaba en la mente del ilusionado niño.

Recordamos su primer discurso en el antiguo círculo obrero. Recordamos aquella tenacidad, aquella persistencia en la lucha. De bronce era su voluntad, de acero sus nervios, inagotable su fe. ¡Una criatura empeñada en derribar el poder caciquil del poderoso Lacierva, del que era verdadera esclava esta ciudad! ¡Una criatura que apenas contaría diecisiete años, enarbolando la bandera de la democracia para emancipar a un pueblo de setenta y tantas mil almas de un yugo al que le sujetaba la sumisión de su incultura!

V, milagros de la fe y de la convicción. El pigmeo de quien se burlaban los arraigados caciques, iba abriendo lentamente surco tras surco en la endurecida estepa y arrojando en ellos semillas de libertad y democracia. Y aquél cuerpo social anquilosado por la eterna quietud fué lentamente incorporándose a la vida ciudadana, enseñándolo a ser consciente de sus derechos y deberes por la voz del maestro, por las prácticas siempre democráticas de su fundador, que si gastó su vida y extinguió sus intereses particulares, en la gigante empresa de libertar a un pueblo de las garras del caciquismo más brutal y desenfrenado, si formó esa colectividad que dirige tan numerosa, tan digna, tan disciplinada, tan sana porque la inmensa mayoría del pueblo honrado y trabajador la constituye, razón por la cual los políticos logreros de ayer y de hoy, lo combaten con las armas más indignas azuzados por una envidia que los consume hasta devorarlos; si por demócrata empedernido, por verdadero liberal lo zahirió, lo

injurio, lo encarceló la dictadura que a su lado tenía la más alta representación de los que hoy dicen ser republicanos radicales socialistas, ni aquellos sicarios de Primo de Rivera con vertidos ahora en frigos y amos del Poder en Lorca a usanza de los antiguos virreyes que carecían de todo apoyo en el pueblo, ni la flamante pléyade reaccionaria con la que se alían actualmente los mentados republicanos radicales socialistas, logran destruirlo ni a él ni a su partido republicano liberal democrático, en el que tiene en esta ciudad nuestra amada República, su más sincero, su más firme, su más leal y entusiasta defensor, ahora, luego, mañana y siempre.

Tenemos una satisfacción inmensa en afirmarlo así, en asegurarlo así al digno correligionario que hoy rige los destinos de la provincia, el que habrá de saber la verdad, toda la verdad de cuanto en Lorca ocurre desde el 14 de abril a la fecha, por empeño de dignidad del viejo y consecuente republicano,

JUAN DEL PUEBLO

## TOQUE DE ATENCION

¿Cómo y por qué no se ha hecho ya público el resultado de las gestiones llevadas a cabo por la Comisión municipal, que marchó a la capital de la República con motivo del asunto Instituto?

## Carta-abierta

Lorca 1—IX—1932  
Sr. Reportero de «El Horizonte».  
Presente.

Desconocido señor: En el último número de «El Horizonte» se dice al hacer la reseña del acto celebrado en la Casa del Pueblo, que don Joaquín Martínez Perler, mi maestro y amigo, leyó una carta de don Domingo Barnés, Subsecretario de Instrucción Pública.

Como discípulo del Sr. Perler—y ya que éste, a su debido tiempo hizo la pertinente rectificación, creyéndose ahora en el caso de dar la llamada por respuesta—yo me creo en el deber de manifestar públicamente que tal aserto, aparte de ser una inexactitud, pudiera muy bien constituir una infamia para macularle de una manera aviesa.

Rectifique, pues, señor, tamaño

dislate y otra vez tenga usted mucho cuidado con las afirmaciones gratuitas.

Ante todo seriedad, señor anónimo del Corazón de Cristo Rey.

De usted alto,

JOAQUÍN RUIZ ROMERA

## Perforadora moral

ÉXITO

El éxito es menos laborioso de lo que parece, porque va casi siempre acompañado de la astucia, la vieja celestina que se compra y se vende a cualquier precio...

Lo verdaderamente heroico y difícil, es hacer de cada hora un éxito anónimo, modesto y generoso...

ENVIDIA

Admiro a los envidiosos; cultivo la amistad y el trato con los envidiosos; me dejo despellejar, pasiva y complacientemente, por los envidiosos... Porque la envidia es una gran virtud, y el día que desaparezca—si es que ello es posible—habrá que inventar otra virtud que se le asemeje... Porque... Sin la baba de los envidiosos no se haría perceptible la huella que dejamos.

REPTANTE Y TREPADOR

El pollo político.—¿Se habrá metido fulano en mi coto vallado? ¿Querrá zutano comerse a traición las frutas de mi huerto? ¿Acechará perengano en la sombra para asesinar me las aspiraciones? ¿Serán éste, aquél y el de más allá, mis futuros competidores y rivales?

La conciencia.—Duerme, duerme tranquilo, pobre amalgama psicofisiológica... Duerme tranquilo, audaz pollo político, porque, a pesar de tus enemigos, no llegarás a ser cosa distinta de lo que eres: ¡Un reptante! Un reptante que, en fuerza de deslizar el espinazo y el abdomen por todas las inmundicias de la tierra, crearás callosidades y llegarás a trepador... El aprendizaje para subir consiste en arrastrarse. Y tan fácil lo uno como lo otro... El estiercol de los caminos es luego espuma en las riadas de la vida...

TINTA

El amo y señor.—Fulano es un carácter... Me estorba Fulano... Fulano es único... Fulano ha nacido para volar...

Los garbanzómanos.—Sí, es verdad; tiene visión y resistencia de agulla.

—El amo y señor.—Decididamente, compañeros, hay que deshonrar a Fulano...

Los garbanzómanos.—Eso tiene remedio, querido amo y señor.

El amo y señor.—Seguramente, pero no se me ocurre una idea desde hace tiempo.

Los garbanzómanos.—Funde us